



HAL
open science

Gabriela Mistral y el olvido, hacia una nueva lectura de su poesía

Barbara Seray

► **To cite this version:**

Barbara Seray. Gabriela Mistral y el olvido, hacia una nueva lectura de su poesía. *Voz y letra: Revista de literatura*, 2019. hal-02466505

HAL Id: hal-02466505

<https://hal.science/hal-02466505>

Submitted on 4 Feb 2020

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.

« Gabriela Mistral y el olvido: hacia una nueva lectura de su poesía »

Introducción

Premio Nobel en 1945, Gabriela Mistral, es la primera poeta de Latinoamérica en recibir tal galardón; antes que Pablo Neruda o Miguel Ángel Asturias. El Nobel de literatura, su implicación en la educación y su labor consular, le permitieron gozar de un reconocimiento internacional como educadora, escritora, periodista y sobre todo como poeta. Este reconocimiento, la transformó en un icono y un modelo para la nación chilena. Gabriela Mistral, es por tanto una de las figuras con mayor proyección internacional de la poesía latinoamericana de principios del siglo XX. Lo cual es una excepción histórica, debido a su sexo.

Su producción literaria fue muy prolífica. Estableció numerosas correspondencias con intelectuales y artistas de la época, publicó artículos, libros de enseñanza para niñas etc. En cuanto a su obra poética, publicó cuatro poemarios en vida: *Desolación* (1922), *Ternura* (1924), *Tala* (1938) y *Lagar* (1954) y se publicaron tres poemarios más de forma póstuma: *Poema de Chile* (1967), *Lagar II* (1991) y *Almácigo* (2015). Como la mayoría de las artistas famosas, su vida privada siempre fue el blanco de especulaciones y del voyerismo más bajo mientras que su literatura fue instrumentalizada para difundir los valores del sistema heteropatriarcal. Su obra ha sido objeto de diversos estudios y sigue siendo una rica fuente de investigación en la actualidad. Sin embargo, muchos de estos estudios participaron en construir una imagen monolítica y mitificada de “La Mistral”¹. A partir de los años ochenta, nuevas corrientes críticas iniciaron un proceso de deconstrucción del mito mistraliano. Este artículo se inscribe dentro de estas nuevas corrientes y pretende demostrar el

1 La prensa y la crítica suele nombrarla « La Mistral ». El uso del artículo « la » ha sido criticado porque lo usaban los detractores de la poeta para despreciarla. Sin embargo, algunos críticos siguen usando esa fórmula. Jaime Concha por ejemplo, justifica su uso de esta manera : « Creo, en el fondo, que el « la » es aquí designación a partir de la comunidad, de un « nosotros » hablante que tiende a interpretar como inclusivo, no excluyente » en CONCHA, Jaime, *Gabriela Mistral*, Ediciones Alberto Hurtado, Santiago de Chile, 2015, pp. 13.

aporte fundamental que podría ser una nueva lectura del discurso amoroso en la obra poética de Gabriela Mistral. Nuestra lectura pretende apoyarse en las teorías de estudios de género con la perspectiva de salir de las interpretaciones poéticas impuestas por el pensamiento heteropatriarcal.

Mito, ficción y realidad

Se conoce a Gabriela Mistral como una autora mítica y no como la mujer que era. La realidad es más compleja. Gabriela nació en una época en que la cultura era dominada por los hombres. A las mujeres se les permitía escribir sobre tópicos literarios propios de los roles femeninos establecidos por la sociedad patriarcal. Es decir, la naturaleza, la maternidad, la infancia, la amistad etc. Dicho de otro modo, solo se potenciaban los valores que ayudaran a construir una sociedad normalizada en la que la mujer ocupara su espacio dentro del núcleo familiar. Sin embargo, Gabriela fue capaz de romper con esta tradición conservadora – como Alfonsina Storni – e incluso obtener un reconocimiento de talla internacional. Sin embargo esta ruptura no se limita al plano literario, sino que también podemos percibir una personalidad transgresora en su forma de vida. Decidió dedicarse a la escritura de forma profesional, nunca se casó, vivió sin protección masculina buscando más bien el apoyo de mujeres e incluso viajó a países que habían sufrido revoluciones para participar en la construcción del pensamiento anti-imperialista. Por todo, ello podemos decir que Gabriela siempre se situaba en el corazón de la acción sin conformarse con el papel de mera espectadora pasiva de la sociedad atribuida a las mujeres de su época. Gabriela tomó las riendas de su vida para participar de forma activa en los grandes cambios que estaban operando en la América Latina de principios de siglo.

Lamentablemente, esta imagen transgresora de Gabriela Mistral no encajaba en la sociedad conservadora chilena. Para que su poesía llegase a ser institucionalizada y aceptada, se tenía que « normalizar » e invisibilizar su carácter transgresor. Se normalizó también su identidad, creando la imagen de « Santa Gabriela »: una maestra de campo que había sacrificado toda a su vocación de

educadora y poeta, convirtiéndose en la « madre para la nación »² ; mediante su prosa y sus versos se divulgaban valores cristianos, se consolidaba la nación chilena en el imaginario colectivo y el orden simbólico patriarcal. De tal manera que Gabriela servía de catalizador para transmitir esos valores contra los que se había revelado de manera consciente o inconsciente. De este modo, realidad y ficción se fusionaron para generar el mito de Gabriela Mistral.

En su artículo titulado “Santa maestra muerta: body & nation in portraits of Gabriela Mistral”³, Elizabeth Horan estudia la evolución de su imagen como símbolo de la nación. La autora plantea que la poeta encarna dos arquetipos dentro del imaginario colectivo: la Reina (gracias al Premio Nobel) y la Virgen Santa (por su fe y pseudo ascetismo). Según Horan, esta mitificación de la poeta se hizo posible gracias a su ausencia física de Chile, con su estadía prolongada en el extranjero y posteriormente con su muerte. Esto permitió integrarla a un pasado heroico y mitológico de la nación. De tal forma que el ser humano se convirtió en héroe, el héroe se convirtió en mito y el mito se convirtió en símbolo moldeable y vacío, sin más valor que un billete de cinco mil pesos⁴.

En las fotos, como la que inspiró el billete de cinco mil pesos, Gabriela Mistral siempre aparecía vestida y peinada de la misma manera; cuidaba mucho su imagen pública. Siempre vestía de forma muy clásica y neutra, como maestra de escuela de campo. Era muy secreta y protegía su privacidad, lo que le daba un aura de misterio. Llevaba una vida personal y profesional fuera de la norma y para protegerse, participó en la construcción de esa imagen monolítica de “La Mistral”. Lo hizo también por razones económicas; trabajaba como cónsul para Chile y el sueldo que recibía le permitía gozar de cierta libertad para escribir, viajar y vivir como ella quería. Tenía que dar la imagen de una mujer seria y poco femenina para ser aceptada por un mundo cultural dirigido por hombres. Gabriela le tenía miedo al rechazo; había sufrido numerosos ataques desde la infancia hasta la edad adulta. Era atacada y criticada por su estilo de vida y por su personalidad que no

2 FIOL-MATTA, Licia, *A queer mother for the nation : The state and Gabriela Mistral*, University of Minnesota Press, Minneapolis, 2002.

3 HORAN, Elizabeth, “Santa maestra muerta : body & nation in portraits of Gabriela Mistral”, *Taller de Letras*, n°25, nov. 1997, pp. 21-43.

4 El billete de cinco mil pesos con el perfil de Gabriela Mistral en su anverso fue introducido en el 1981, una nueva serie fue producida en el 2009.

correspondían a los estándares de una sociedad conversadora como Chile. Cuando era solo una niña, la maestra de su escuela en Vicuña, norte de Chile, la declaró “débil mental”, como lo recuerda Jaime Concha en su libro, *Gabriela Mistral*⁵. En Chile, la tacharon de loca, débil, lesbiana, asexual, etc. Esos ataques la dejaron profundamente herida y construyó una Gabriela pública para protegerse y vivir su vida privada como quería. Ese chismeo acerca de su vida contribuyó a la elaboración del mito, así como la imagen pública que ella dio de sí misma. Sin embargo, en sus poemas, la voz poética expresaba libremente toda la complejidad y las contradicciones del ser humano. Sus versos eran altamente subversivos pero su carácter subversivo permaneció invisibilizado por el mito construido alrededor de la figura de la autora.

A partir del mito, la crítica conservadora, es decir, el discurso dominante, construyó dos facetas de la poeta: la primera, es la de la maestra de escuela quien escribía canciones de cuna y rondas para niños; es decir, la autora de *ternura*. De este modo, las niñas y niños chilenos aprendían todos en la escuela versos del famoso poema « piececitos » mientras que otros, de carácter más transgresor permanecieron olvidados, como por ejemplo “Canción de la sangre”⁶, contribuyendo en crear una visión edulcorada de la poeta.

La segunda faceta del mito es « la solterona », víctima de un destino trágico que canta sus amores perdidos y sus seres queridos desaparecidos y que renuncia a cualquier tipo de amor carnal, reviviendo permanentemente su pasado. Si bien es cierto que la muerte acompañó a Gabriela Mistral toda su vida – su novio Romelio Ureta Carvajal se suicidó en el 1909, su madre falleció en el 1929 y su hijo adoptivo Yin-Yin se suicidó en el 1943 a la joven edad de 18 años⁷ – y que el dolor y el duelo animaron y unificaron su poesía, no fueron los únicos motores de ella. Estos invisibilizaron otras dinámicas como el indigenismo, lo erótico y la voluntad de transgresión.

5 *op. cit.* pp. 35-36.

6 *Ibid.*, pp. 65-66.

7 El libro de Jaime Concha entrega apuntes biográficos detallados y precisos: CONCHA, Jaime, *Gabriela Mistral*, Ediciones Universidad Alberto Hurtado, Santiago de Chile, 2015. Primera edición, Ediciones Jucar, 1985.

La mitificación de la autora y la interpretación hetero y androcentrada de su obra influyó en su recepción. La mayoría de los chilenos conocen el nombre de Gabriela Mistral y son capaces de reconocer su rostro gracias a los billetes de cinco mil pesos o a las esculturas que le rinden homenaje en todo el país, pero muy pocos han leído su obra. Su poesía permanece una gran desconocida para el público.

En cuanto al mundo literario, la crítica dominante dejó en la oscuridad numerosas facetas de la obra poética mistraliana, conservando únicamente lo que correspondía a los valores y a las normas del patriarcado, como ya lo hemos visto. No es un caso aislado: en el imaginario colectivo, Alfonsina Storni es una poeta maldita, atormentada quien acabó con su vida arrojándose al mar. Todos los aspectos que no cuadraban con la imagen de « Santa Gabriela » eran sistemáticamente rechazados, relativizados e invisibilizados. Es así que el estudio de su poesía se inscribió durante décadas en la tradición hegemónica heteropatriarcal. El mito de “Santa Gabriela” limitaba el trabajo de investigación, era entonces necesario empezar a deconstruirlo para rescatar toda la fuerza polimórfica de su obra.

La deconstrucción del mito

A partir de los ochenta, el regreso de la democracia en Chile y las nuevas teorías de género en el mundo dieron un nuevo impulso a la crítica sobre la obra de Gabriela Mistral; Jaime Concha, Elizabeth Horan, Lucia Fiol-Matta, Eliana Ortega, Luis Vargas Saavedra - para citar solamente algunos - deconstruyeron la imagen mitificada de la poeta e indagaron en sus textos y en los archivos para sacar a luz nuevos elementos esenciales sobre su pensamiento y su poética.

El trabajo de Jaime Concha en el libro *Gabriela Mistral* fue esencial en el proceso de desmitificación. Su importancia fue tal que se reeditó en el 2015 con un prólogo de Claudia Cabello Hutt y otro de Diego del Pozo, dos investigadores especialistas de la obra de Mistral. Permitió a una

nueva generación de críticos de “reencontrar la originalidad, la fuerza y las repercusiones de la poesía de Mistral”⁸. Una investigación meticulosa de su biografía y de sus versos le permitió generar nuevas interpretaciones.

El feminismo pos-colonial, que incluye el *black feminism* y el feminismo chicano⁹, y los nuevos estudios de género permitían una nueva lectura de la obra de Gabriela Mistral sobre elementos como el concepto de *raza*, el indigenismo, el rol de la mujer en la sociedad, el anti-imperialismo o la identidad. El poeta, ensayista y defensor de la lengua hispana en Estados Unidos, Luis Alberto Ambroggio, publicó en el 2011 el artículo “Gabriela Mistral, *La extranjera*: complejidad poética de su desarraigo y pertenencia”¹⁰ en el cual analiza el poema “la extranjera” gracias al concepto de “fronteras” desarrollado por la feminista chicana Gloria Anzaldúa. Los trabajos de Licia Fiol-Matta¹¹ y Elizabeth Horan¹² sobre la identidad *queer* de Gabriela Mistral se inscriben también en esas nuevas teorías de género ya que cuestionan el lugar particular de la autora en la sociedad chilena y latinoamericana y ponen de manifiesto los mecanismos que le permitieron ser reconocida en el mundo literario y por las instituciones pese a una identidad transgresora.

La teoría literaria feminista desarrollada a partir de los estudios de género y en la que se inscriben los trabajos de Fiol-Matta, Horan pero también de Eliana Ortega o de Benoît Santini recurre a diversas herramientas. Esta corriente teórica se inspira específicamente en la teoría de la recepción y trabaja a partir de la intertextualidad de manera a deconstruir el orden simbólico del discurso patriarcal y hegemónico. Las y los investigadores proponen una nueva lectura de las obras literarias para poner de manifiesto el discurso a través de la forma y del fondo. Este trabajo de deconstrucción

8 CONCHA, Jaime, *op. cit.* Prólogo de HUTT CABELLO, Claudia, pp. 15.

9 CURIE, Ochy, « Crítica pos-colonial desde las prácticas políticas del feminismo anti-racista », revista *Nomadas*, Universidad Central de Colombia, No. 26, Abril 2007, págs.: 92-101.

10 AMBROGGIO, Luis, Alberto, “Gabriela Mistral, *La extranjera*: complejidad poética de su desarraigo y pertenencia” en *Gabriela Mistral y los Estados Unidos*, Editoriales Gerardo Piña-Rosales et al., Academia Norteamericana de la Lengua Española, Nueva York, 2011.

11 *op. cit.*

12 HORAN, Elizabeth, « De los arboles y la pantalla: la amistad viril a través de Alberto Nin Frías y Gabriela Mistral », *Cuadernos de literatura*, vol. XXI, n°42, julio-diciembre 2017, págs.: 119-144.

se hace desde un punto de vista no heterocentrado o androcéntrico. Se estudia además la lectura que han hecho los críticos e investigadores convencionales para de-construirla. La intertextualidad permite evidenciar estructuras, rasgos, temáticas y símbolos propios del orden simbólico patriarcal o bien evidenciar la construcción de un nuevo orden simbólico transgresor. De este modo Eliana Ortega en su artículo de 1990 titulado “Amada amante: discurso femenino en Gabriela Mistral”¹³ propone una nueva lectura de la obra poética de Gabriela Mistral desde una “óptica feminista”:

“leer a Mistral hoy exige forzar el ojo, mirar de frente y de soslayo para desvincularnos de la matriarca, hecha a imagen y semejanza del Padre, matriarca erigida por patriarca, y centramos en la madre-mujer, poeta-madre, amada-amante”.¹⁴

Esta frase de Eliana Ortega resume perfectamente el trabajo de re-interpretación de la obra de Mistral propuesto por las teorías feministas actuales. El trabajo de Eliana Ortega fue fundamental en ese sentido ya que propuso una lectura feminista y por lo tanto, transgresora de la poesía de Gabriela Mistral.

El año 2006 marcó una nueva etapa para la nueva investigación y la deconstrucción del discurso hegemónico sobre la obra de Gabriela Mistral ya que se dio acceso a miles de archivos mistralianos aún no estudiados. Doris Dana, escritora estadounidense, fue asistente de Gabriela Mistral desde el año 1946 hasta la muerte de la poeta en el 1957. Mistral le legó sus pertenencias – entre ellas, varias cajas conteniendo manuscritos, cartas, grabaciones, fotos etc. – que Dana conservó hasta su fallecimiento en el 2006. En el 2007, la sobrina y heredera de Doris Dana, Doris Atkinson, hizo donación al Estado chileno de todo el material relacionado con o producido por Gabriela Mistral. En el 2008, Luis Vargas de Saavedra publicó un poemario, *Almácigo*¹⁵, una recopilación de los poemas inéditos encontrados en los archivos de Doris Atkinson. Ese poemario fue luego reeditado en el 2009 y 2015. Para incentivar la investigación internacional sobre la obra

13 ORTEGA, Eliana, « Amada amante : discurso femenino en Gabriela Mistral », *Una palabra cómplice. Encuentro con Gabriela Mistral*, Corporación de Desarrollo de la Mujer La Morada, Editorial Cuarto, Isis internacional, Santiago, 1990.

14 *Ibid.*

15 MISTRAL, Gabriela, SAAVEDRA, VARGAS, Luis, *Almácigo*, edición y compilación de SAAVEDRA, VARGAS, Luis, Ediciones Universidad Católica de Chile, Santiago de Chile, 2015.

de Gabriela Mistral, más de 18.000 documentos fueron digitalizados y puestos en acceso libre en internet por la Dirección de Bibliotecas como “Legado de Gabriela Mistral”, Archivos y Museos de Chile (DIBAM) en el 2011. Elizabeth Horan y Luis Vargas de Saavedra publicaron en el 2008 – año del inicio del proyecto de digitalización – un artículo para incentivar la investigación del nuevo material como fuente de trabajo de interpretación poética¹⁶. El descubrimiento de ese material generó nuevas pistas de reflexiones y le dio un nuevo impulso al trabajo de investigación. A partir del 2006, la figura mítica e inmutable de “La Mistral” se fisuró definitivamente; apareció un ser humano complejo y una intelectual y artista insurgente.

Hacia una nueva lectura del discurso amoroso mistraliano

En esos archivos se descubrió una correspondencia entre Doris y Gabriela que confirmó lo que ya muchos sospechaban: una relación amorosa entre las dos mujeres. Más que su asistente, Doris era su compañera de vida. El escritor chileno Pablo Zegers Blanchet publicó a través de la editorial española Lumen el conjunto de esas cartas en el 2010 en un libro titulado *Niña Errante, cartas a Doris Dana*¹⁷ y una traducción en inglés de algunas cartas se publicó en la revista *The Massachusetts Review* en el 2015¹⁸. Además, en el 2010 se estrenó el largometraje *Locas Mujeres*¹⁹ de María Elena Wood, periodista, productora y directora chilena en el que la directora estudia la relación amorosa de las dos mujeres gracias a una recopilación de grabaciones, videos, cartas y manuscritos sacados del “Legado de Gabriela Mistral”. Cabe mencionar que el documental *Locas Mujeres* se exhibió en el archivo nacional de Santiago en el 2015, lo que le dio una legitimidad institucional. Ese material permitió confirmar las posibles relaciones amorosas de Gabriela con otras mujeres, lo que le dio más peso y más legitimidad a las interpretaciones feministas del

16 HORAN, Rosa, Elizabeth, SAAVEDRA, VARGAS, Luis, « Uso de los archivos digitales: el caso del legado Gabriela Mistral », *Taller de letras*, n°43, 2008, pags.: 35-45.

17 MISTRAL, Gabriela, ZEGERS, BLACHET, Pedro, *Niña errante: cartas a Doris Dana*, Lumen, Barcelona, 2010.

18 MISTRAL, Gabriela, GARCÍA GORENA, Velma (traductora), « « I have only you in this world »: Gabriela Mistral's letters to Doris Dana », *The Massachusetts Review*, Volumen 56, n°4, invierno 2015, pags.: 594-617.

19 WOOD, María Elena, *Locas Mujeres*, 2011.

discurso amoroso y del erotismo en la poesía de Gabriela Mistral de manera a visibilizar su sexualidad y su homosexualidad:

“Cómo leer sus experiencias y deseos sexuales profundamente femeninos, si el patriarcado siempre silencia toda experiencia sexual que no sea heterosexual, incluyendo las relaciones amorosas entre mujeres”.²⁰

Eliana Ortega – pero no es la única – ya había intuido la dimensión lésbica de los versos de Gabriela antes del descubrimiento de las correspondencias con Doris Dana. El escritor y académico chileno Juan Pablo Sutherland también había sentido el carácter homosexual de esos poemas: publicó en el 2001 una antología literaria chilena homosexual²¹ en la que quiso incluir algunos poemas de Gabriela Mistral tales como “la Flor del Aire” del poemario *Tala*, pero la Fundación Gabriela Mistral censuró su trabajo al no otorgarle los derechos de autor para incluir los poemas de la autora en la antología. De este modo, la obra poética de Gabriela Mistral fue sistemáticamente normalizada por el discurso heterocentrado y conservador de la sociedad chilena, censurando e invisibilizando los intentos de lectura alternativa. La crítica académica ignoró durante décadas la posibilidad de una dimensión homosexual en la poesía mistraliana. Se analizó el discurso amoroso en su poesía a partir de un enfoque único e incompleto. Gracias al estudio de los archivos mistralianos y al marco teórico de los estudios de género, la crítica actual sale paulatinamente del paradigma heteropatriarcal para proponer una nueva lectura de su obra. La deconstrucción del mito de la Mistral se inscribe en una deconstrucción del discurso cultural hegemónico para evidenciar las y los autores marginalizados. La cuestión de la homosexualidad se convierte entonces en un aspecto esencial de la deconstrucción del mito Mistraliano y de la visibilidad del carácter transgresor de su obra poética.

Afirmamos que es fundamental rescatar el discurso amoroso no-convencional que ha sido soterrado en la poesía de Gabriela Mistral de manera a revelar el carácter transgresor de la obra y para poder apreciar toda su fuerza poética. Esta nueva lectura, se apoya en las teorías literarias

20 ORTEGA, Eliana, *op. Cit.*

21 SUTHERLAND, Juan Pablo, *A corazón abierto: geografía literaria de la homosexualidad en Chile*, Editorial Sudamerica, Santiago de Chile, 2001.

desarrolladas por los estudios de género. Ya se publicaron algunos trabajos de investigación que se inscriben en esta óptica; por ejemplo, en su artículo “sobre cómo se ha leído a Gabriela Mistral”, Julio Piñones Lizama se interesa a la recepción de la obra de Gabriela y postula que se han perdido aspectos de su obra al leerla desde un punto de vista androcentrado, es decir masculino creando una “versión oficial” de su poesía, en particular en los temas de identidad:

“[...] pueden estar esperando ser iluminados por medio de las eventuales lecturas que están siendo posibilitadas por estos nuevos enfoques, combinados, de la crítica de género y en especial, de la Teoría de la Recepción [...]”²².

Asimismo, en su artículo ya citado, Eliana Ortega propone una lectura del poema “la flor del aire” inscrita en un orden simbólico ginocéntrico y una perspectiva feminista:

“Desde esta óptica feminista, se lee "La Flor del Aire" como un poema que celebra la fusión amorosa entre Diosa-madre y novicia-hija; fusión que se da en el acto creativo, que a la vez representa la intimidad posible de alcanzar en dicha relación”.

El yo poético en la poesía de Gabriela ya no se estudia a partir de su relación con los hombres (madre, hija, amada) sino a partir de su relación con las mujeres y de su relación con si-misma. Ese yo poético es obviamente femenino. Eliana Ortega interpreta el poema “la flor del aire” como la búsqueda del yo poético de la mujer-matriz – que es a la vez madre y amada – con la que el encuentro se hace posible solamente a través de la creación poética²³.

Asimismo, Benoît Santini se interesa también en la relación del yo poético con la mujer-matriz en el poema “La fuga” del poemario *Tala*. Santini recupera el mito de Edipo y las teorías freudianas para describir la búsqueda del yo poético de la mujer-matriz, la cual es a la vez amada y madre del yo poético. Según Benoît Santini, la dimensión erótica del poema sugiere una relación incestuosa del yo poético con la madre. La búsqueda de la madre es al mismo tiempo la búsqueda de la sexualidad de la hija²⁴. Los poemas “la Flor del aire” y “la fuga” son unos de los poemas más estudiados de

22 LIZAMA, PIÑONES, Julio, “Sobre como se ha leído a Gabriela Mistral”, *Revista Logos*, n.º8, 1998, pp. 131-139.

23 ORTEGA, Eliana, *op. Cit.*

24 SANTINI, Benoît, « La fuite dans le poème « La Fuga » (1938) de Gabriela Mistral ou la quête désespérée de la mère perdue », *Cahiers d'études romanes*, nº22, 2010.

Gabriela Mistral, por lo que no es sorprendente que ya se hayan trabajado desde una óptica de género.

Asimismo, el poema inédito « me voy como en secreto »²⁵ del poemario *Almácigo* llama nuestra atención por su fuerte carga erótica. En estos versos se produce un desdoblamiento del yo poético representado por dos mujeres en un mismo barco; una en la proa y la otra supuestamente en el timón ya que es la que “navega”. El desdoblamiento del sujeto es algo recurrente en la poesía de Gabriela Mistral para simbolizar la búsqueda de sí-misma de la voz poética. La mujer de la proa es la que permite la creatividad poética; “todo su mar me da” mientras que la mujer del timón es convencional y trae a la otra “patria, y madre y cristiandad”. Durante la noche, las dos mujeres intercambiar su puesto en el barco – la noche es el momento propicio para desatar el inconsciente, representado aquí por el mar – La otra deja el timón a la mujer de la proa para que libere sus deseos inconscientes a través de la escritura. En este poema, se insiste en el carácter secreto del encuentro de las dos mujeres: “mis amigos no saben lo que se sabe el mar”. Además, la relación entre las dos mujeres del barco es erótica, casi amorosa; “el cielo es un besarme y el agua un me entregar”. La mujer del timón le ofrece su “lecho” y su “almohada” a la otra. A nuestro entender, la dualidad de la voz poética le da acceso a la creación poética. Las dos partes se completan y no pueden existir una sin la otra. La mujer del timón dirige el barco, representa los valores tradicionales y cristianos de la voz poética. En cambio, la mujer de la proa representa el deseo sexual no-convencional del yo poético. Tradicionalmente, una escultura de sirena adornaba las proas de los barcos. Esta sirena simboliza, a nuestro modo de ver, el deseo lésbico de la voz poética.

Hemos pretendido presentar aquí solamente algunas pistas de reflexión a modo de ejemplo. La lectura que hemos propuesto de este poema evidencia la necesidad de una nueva lectura de toda la obra poética de Gabriela Mistral despojada de la visión heteropatriarcal.

25 MISTRAL, Gabriela, *Almácigo*, edición y compilación de SAAVEDRA, VARGAS, Luis, Ediciones Universidad Católica de Chile, Santiago de Chile, 2015, pág. 32.

Conclusión

“En mi lectura se encendieron las voces de tantas mujeres que hablaban por la Mistral, mujeres que, como ella, se habían apartado del recorrido que les señalaba su tiempo”.²⁶

La imagen y la obra de Gabriela Mistral fueron políticamente instrumentalizadas ; las instituciones utilizaron sus escritos para legitimar el poder – en particular durante la dictadura chilena – gracias a la construcción del mito mistraliano. El carácter subversivo de su vida personal y de sus textos permanecieron soterrados. El final de la dictadura y los avances de los estudios de género permitieron a una nueva generación de investigadores de deconstruir el mito de la Santa Mistral para dar a ver las dimensiones transgresoras de su obra y de su identidad. En su poesía, Gabriela Mistral quiso dar la voz a los marginalizados: el pueblo, los campesinos, los indígenas, las mujeres etc. A su vez, la nueva crítica feminista quiso dar la voz a una Gabriela calumniada y silenciada: para ello, propusieron una lectura feminista de sus textos. Esta lectura evidenció en particular una identidad sexual no-convencional y transgresora. Sin embargo, la crítica tradicionalista rechazó la posibilidad de transgresión sexual en su obra hasta que salieron a la luz los archivos de Doris Dana en el 2006. A partir de ese momento, las instituciones empezaron a reconocer su homosexualidad. El trabajo de lectura y deconstrucción – o mejor dicho, de re-construcción – de la obra de Gabriela Mistral está recién empezando; muchos poemas permanecen a la espera de una nueva lectura para revelar toda su fuerza transgresora y poética. El discurso amoroso y el erotismo tendrán que recibir una atención particular de los investigadores en los próximos años. A nuestro modo de ver, este trabajo cobrará sentido cuando permitirá al público, y en particular a las mujeres, reapropiarse totalmente de la obra de Gabriela Mistral.

26 MISTRAL, Gabriela, MERUANE, Lina, *Las renegadas. Antología : selección y prólogo de Lina Meruane*, Lumen, Santiago de Chile, 2018.

Bibliografía

- CONCHA, Jaime, *Gabriela Mistral*, Ediciones Alberto Hurtado, Santiago de Chile, 2015.
- FIOL-MATTA, Licia, *A queer mother for the nation : The state and Gabriela Mistral*, University of Minnesota Press, Minneapolis, 2002.
- HORAN, Elizabeth, Rosa, “Santa maestra muerta : body & nation in portraits of Gabriela Mistral”, *Taller de letras*, n°25, Nov. 1997, pp. 21-43.
- LIZAMA, PIÑONES, Julio, “Sobre como se ha leído a Gabriela Mistral”, *Revista Logos*, n.º8, 1998, pp. 131-139.
- MISTRAL, Gabriela, *Tala - Lagar*, Ediciones Cátedra, Madrid, 2001.
- _____, *Lagar II*, Ediciones de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, Santiago de Chile, 1992.
- _____, *Poema de Chile*, Editorial Pomaire, Barcelona, 1967.
- _____, *Desolación*, Universidad Diego Portales, Santiago de Chile, 2014.
- _____, *Ternura*, Editorial Universitaria, Santiago de Chile, 1995.
- _____, *Almácigo*, edición y compilación de SAAVEDRA, VARGAS, Luis, Ediciones Universidad Católica de Chile, Santiago de Chile, 2015.
- ORTEGA, Eliana, « Amada amante » en *Una palabra cómplice. Encuentro con Gabriela Mistral*. Corporación de Desarrollo de la Mujer La Morada, Editorial Cuarto Propio, Isis Internacional. Santiago, 1990.
- SANTINI, Benoît, « La fuite dans le poème « La Fuga » (1938) de Gabriela Mistral ou la quête désespérée de la mère perdue », *Cahiers d'études romanes*, n°22, 2010.
- ZEGERS, Pedro, Pablo, MISTRAL, Gabriela. *Niña errante – cartas a Doris Dana*, Editorial Lumen, Barcelona, 2010.